

Burial of the nuns of the convent of the Ángel Custodio

RUIZ JIMÉNEZ, JUAN

Real Academia de Bellas Artes de Granada

[0000-0001-8347-0988](https://doi.org/10.1017/S000000183470988)

Abstract

Fray Tomás Montalvo, biographer of Sister Beatriz María de Jesús, records the news of her burial, as well as that of another nun of the convent of the Ángel Custodio, Sister Jacinta María de Jesús, which allows us to know that this ceremony was usually solemnised with the assistance of the music chapel of the cathedral.

Keywords

burial , funeral rites , sermon , salve , women and musical networks project , Beatriz María de Jesús (= Beatriz de Enciso, nun, Franciscan) , Jacinta María de Jesús (nun, Franciscan) , Rodrigo Marín Rubio (canon, maestrescuela, bishop) , nuns , Martín de Ascargorta (archbishop) , cathedral chapter , Royal Chancery , nobility , citizens

Fray Tomás Montalvo, biógrafo de sor Beatriz María de Jesús, registra la noticia de su entierro, así como el de otra monja del convento del Ángel Custodio, sor Jacinta María de Jesús, lo cual nos permite saber que, habitualmente, esta ceremonia era solemnizada con la asistencia de la capilla de música de la catedral.

* Sor Jacinta María de Jesús (1636-1692) fue natural de Granada, hija de Juan Izquierdo Cerón y María Varón, "personas ilustres en la nobleza heredada". Falleció en el convento del Ángel Custodio el 25 de diciembre de 1692, asistida de su confesor, Rodrigo Marín Rubio, canónigo y maestrescuela de la catedral de Granada, tras lo cual "comenzaron a cantarle el Credo... fijó los ojos en una reliquia del lignum crucis y expiró". Terminada la liturgia mortuoria, asistida por la capilla de música de la catedral, los músicos se dirigieron a una imagen de Nuestra Señora de la Concepción que estaba en la escalera principal de la clausura, a la que sor Jacinta profesaba especial devoción y había costeado una lámpara de plata, para cantarle una salve: "cosa que nunca se había practicado, aunque siempre asiste la música en todos los entierros de las religiosas".

* El 15 de febrero de 1702, falleció sor Beatriz María de Jesús (1632-1702), abadesa del convento del Ángel Custodio. Su fama había trascendido los límites de la ciudad, según su biógrafo: "llegaron las voces de su celebridad a las partes más distantes de Europa... la llamaban la santa del Ángel". Anunciado su fallecimiento por el repique de campanas de convento, se congregaron numerosas personas para venerar y despedirse de la difunta, cuyo cuerpo se había dispuesto en el coro bajo para que pudiera ser velado por los asistentes. El entierro tuvo lugar el día 17, con asistencia del arzobispo Martín de Ascargorta, el cabildo catedralicio, los caballeros de la Real Chancillería, la nobleza y "una inmensa multitud del pueblo".

Fray Tomás Montalvo nos señala el lugar en el que se enterraban las monjas de este cenobio franciscano y precisa donde fue depositado el cuerpo de sor Beatriz María de Jesús:

"El entierro común de la religiosas del convento del Ángel es una cuadra en lo interior de la clausura, contigua a la capilla mayor por el lado de la Epístola, donde arimado a la pared del presbiterio se levanta un nicho cerrado con tres mansiones o estancias divididas y en la de enmedio se depositó el cadáver de sor Beatriz, en una caja cerrada, donde al presente descansan sus cenizas".

La comunidad organizó un novenario que concluyó con unas "solemnísimas" exequias el día 27 de febrero, a costa y cargo de la comunidad dominica del convento de Santa Cruz, predicando el padre fray Torcuato Mirantes.

Se siguieron otras exequias en el convento celebradas por las siguientes instituciones:

- El cabildo catedralicio con la comunidad del convento de San Agustín, el día 6 de marzo, predicando fray José López.
- El Colegio de Abogados de la Real Chancillería, el día 4 de abril, celebrando la liturgia los religiosos del convento de San Francisco, Casa Grande, con sermón de fray García Antonio de Morales Bustamante.
- El Real Acuerdo de la ciudad, el día 6 de abril, predicando Rodrigo Marín, canónigo y maestrescuela de la catedral de Granada.
- El cabildo de la Capilla Real, el día 4 de mayo, cerró este ciclo de exequias, predicando fray Francisco de Silva, de la Orden de religiosos mínimos de San Francisco de Paula.

Estos actos tuvieron lugar en el convento del Ángel Custodio, en el que "los concursos [de gente] fueron de semejante magnitud a el del entierro" y debieron ser solemnizados por la capilla de música de la catedral que, como he señalado, acudía habitualmente al entierro de las hermanas de esta congregación.

Para todos aquellos que, por falta de espacio, no pudieron concurrir, se imprimieron los cinco sermones citados. Poco después, con la intención de preservar la memoria de los extraordinarios hecho acaecidos en su vida, la comunidad franciscana, el cabildo de la ciudad y el arzobispo formaron una comisión: "para que se procediese a la información jurídica de la virtudes de la venerable madre sor Beatriz María de Jesús". La cual, efectuada "con copioso número de testigos", fue depositada en el archivo arzobispal y debió ser la fuente principal usada por fray Tomás Montalvo para la redacción de su biografía.

Source:

Montalvo, fray Thomás. *Vida prodigiosa de la extática virgen y venerable madre sor Beatriz María de Jesús, abadesa que fue del convento del Ángel Custodio, de la ciudad de Granada...* Granada: Francisco Domínguez, 1719, 418-419, 503-505.

